

EL CRIOLLO

Periódico gauchesco y de cosas puebleras; noticioso, humorístico y otras yerbas

Propietario-Administrador
MARCELINO I. PEREIRA

NO HACE LIGA CON NINGUN PARTIDO

APARECE TUITOS LOS DOMINGOS DE MAÑANITA

Capataz
PÁNFILO MOREIRA

COIMA

En el pueblo

Un año, adelantao..... \$ 2.00
Un mes..... » 0.20
Un número del día..... » 0.06

Fuera del pueblo

Un año, adelantao..... \$ 2.50
Un mes..... » 0.25

No se estampa nada sin estar garantido debidamente

Lo que voya creyano es cosecha del administrador

Ranchos del patrón

Calle Olimar 156, esq. Montevideo

ESTE PERIÓDICO ES EL DE
MAYOR CIRCULACIÓN EN EL
DEPARTAMENTO.

EL CRIOLLO

Tipos y paisajes

PESQUISAS

—Patrón! en ninguna parte se puede encontrar la colorada, y el ter nero ha vuelto solo, como de lo de don Ignacio; para mí, han aprovechado la siesta y nos han pegado malón.

—¡Oh! ¿habrán sido capaces? Sería como un asesinato. Que carneen una vaca cualquiera, un novillo, se comprende pero elegir una lechera, y esa, sobre todo, que demasiado saben ellos cómo la queremos aquí, tan mansa, tan buena! y a más, sería sólo para hacer daño pues era flaca la vaca.

—Cierto, señor. Pero así es esa gente.

—¡Caramba! ¿y qué les hago?

—Patrón, la comisión está en Los Galpones. ¿Por qué no lo ve al oficial? Quizás podrían hacer algo.

—¿Está? ¡Lindo, entonces! Hágame ensillar el «zaino»—Y media hora después don Luis llegaba a la estancia de Los Galpones, donde encontró una comisión que hacía su recorrida mensual en los establecimientos del partido. Cuando llegó el oficial, vestido de particular, esperaba, tomando el último mate de manos del sargento, que el ayudante acabara de ensillar el caballo. El estanciero no era para el oficial un desconocido; éste siempre había sido muy bien recibido en el establecimiento, en sus recorridas y nunca había faltado en la estancia algún mancarrón ajeno para sus milicos cuando llegaban con los caballos cansados.

Don Luis le contó el caso.

Era algo tarde ya, y el oficial le manifestó que, a pesar de su buena voluntad, no podía ir allá derecho.

—Pero no importa, le dijo. Vuelva usted a su casa para no darsos sospechas, y, a la madrugada, nos viene a buscar a la Barrancosa, donde haremos noche. El puesto queda cerca y los agarramos sin perros.

Así fué; y aunque las noches,

en esta estación, sean cortas, don Luis Casalla se apeaba en el palenque de La Barrancosa antes que los gallos, infalibles despertadores del sol, hubieran acabado de modular la primera copla de su estridente cántico.

En su parecer era, con todo, mucho el tiempo perdido, y mucho más le hubiera gustado poder el día anterior, aunque hubiera sido de noche, caer como bomba sobre la cueva de esos malhechores, encerrarlos en su madriguera, machos, hembras y cría, y buscar en los alrededores los rastros del delito... del crimen, pensaba él, pues el amor que todos en su casa,—mujer, niños y servidores,—profesaban a esa lechera, casi la elevaban al rango de miembro de la familia.

Casi iba, sin quererlo, hasta juntar en su mente las ideas de madriguera, de bichos dañinos y de incendio; pero mas que todo, renegaba, entre sí, con el maldito «Mañana!» al cual sin embargo, se sabía atener él también, cuando se trataba de intereses ajenos.

La comisión se alistó, y poco después, salían los cuatro, dirigiéndose al galopito hacia un rancho bajo, que en la luz tenue de la madrugada, casi no se podía distinguir entre los juncales.

Cuando todavía estaban a unas diez cuerdas del puesto, oyeron el ruido de un carro que se aleja ligero, chapaleando sus caballos entre los charcos de agua que todavía quedaban, restos de la última creciente, en las partes mas bajas de las cañadas, y al cabo de un rato vieron destacarse en una loma alta, ya alumbrada por los primeros rayos del sol naciente, la silueta de un hombre alto, parado en el carro, acompañando con el cuerpo las sacudidas del vehículo, como acompañan los marineros, afirmados en sus fuertes y flexibles piernas, el continuo vaivén del navio.

—¡Diablos! dijo el oficial. ¿Quién será este?

—Es Valentin, el panadero de San Antonio, contestó don Luis.

—Malo, murmuró el primero; ¡con estos panaderos y mercachifles! —Y los designó con un calificativo que significaba que, para él, eran como los teros para el cazador, y que, comprando los cueros robados, tenían que ayudar a tapar los robos.

Y dando vuelta, le dijo al sargento:

—Mira, Zamudio; pégale una al picazo, a ver si alcanzas el carro; lo revisas, y si tiene algún cuero, te lo traes a lo de Ignacio con carro y todo.

—Está medio lerdo el picazo, contestó Zamudio. Y, fuera que el picazo no hubiera comido bien en La Barrancosa, fuera que las ganas con que andaba el sargento no tuvieran espuelas, lo cierto es que el carro había tenido tiempo de llegar a la casa de negocio y de ser desensillado antes que Zamudio llegando, con todo, su cometido, lo re-

visase en el patio por mera forma, después de tomar la mañana amablemente ofrecida por el pulpero.

Continuará.

Codefredo Dai eaux.

El matrero

A MI BUEN AMIGO EFRAIN MACHADO.

Entre el breñal de una sierra,
Muy cerca de un arroyuelo,
Teniendo por techo el cielo,
Se ven paredes de tierra:
Hasta allí la humana guerra,
Llegó, sembrando el dolor,
Y quebrantando el amor,
Puro de un risueño hogar,
Haciéndolo doblegar,
Cual quiebra el viento a una flor.

Vivia feliz un paisano,
Con su prole y su mujer,
¡Tarde viene a comprender
El gaucho el egoísmo humano!
—El juez, un hombre tirano
Codiciando a su adorada,
Le preparó una emboscada,
Y el gaucho cayendo en ella,
Dejó su morada bella,
Para siempre abandonada.

Así pasaron dos años;
El gaucho volvió a su nido;
Al ver el lugar querido
Después de mil desengaños,
¡Cuántos dolores! extraños
Tan solo veía en redor,
Pidió informes con ardor
Y al saber que perecieron
Sus hijos, dijo: ¡murieron
Mis ilusiones, mi amor!

Al salir de su tapera
Se encaminó a ver al juez,
Y al verlo le dijo:—¿Vés?
¡Fijate de que manera,
Me has dejado, ¡pero, ¡espera!
Todo me lo has de pagar!
Cuando el juez quiso gritar
Se encontraba atravesado,
De parte a parte—¡Malvado!
El que busca a de encontrar!

Dijo el gaucho, su destino
De la vida en el desliz,
Después de hacerlo feliz,
Lo convirtió en asesino.
Y procediendo con tino
Saltó en su brioso tubiano
Y aflojándole la mano,
Ganó el monte en un momento,
¡Perdiéndose con el viento
Las palabras del paisano!

Deja vagar su mirada.
Por el espacio desierto,
Su corazón ya está muerto
Pues murió con su morada,
—No poseyendo ya nada
Dice, espero solo el día,
Que me halle la policía
Que anhelante me persigue,
¡Puede ser que se mitigue
Muriendo esta pena impla!

Cayó el gaucho de rodillas
Vencido por el quebranto,
¡Infeliz! un mar de llanto

Inundaba sus mejillas
La justicia que, en pandillas
A tiempo buscaba en vano
Al gaucho, al verlo en el llano
Le hicieron fuere descarga,
¡Poniendo fin a la amarga,
Vida del noble paisano!

Así terminó la vida
Del paisano honrado y fuerte,
Así es que dejó la muerte
Su existencia interrumpida;
Su morada derruida
Se encuentra aún solitaria
Tan solo es hospitalaria
A lechuzas, y en el llano
Se vé de noche a un paisano
Modular una plegaria!

Federico Acosta y Lara.

Notas sueltas

Lector ¿quieres ser de la partida, quieres venir con nosotros al campo y churrasquear en los togonos de las estancias? Para ello es preciso, absolutamente preciso, que alquiles un caballo en cualquier cochería de esta, y cuando lo consigas, que te ha de resultar un matungo malo y por ende caro, apróntate y vamos.

Mira, no has de aburrirte. Los de la partida son Juca Taita y yo, y allá en una estancia de Marmarajá nos encontraremos con buenos amigos, Fernando Hugues y Orutra; ya ves tu, que todos son colaboradores de EL CRIOLLO y por tanto buenos muchachos; si amarguras en el camino temes pasar, te las hará olvidar Juca Taita, con sus décimas camperas y sus estilos improvisados en la guitarra; Hugues, con el estilo castizo de sus brillantes producciones; Orutra, con las bellezas purísimas e ideales que encierra su imaginación poeta, y Beppo en fin, con sus prosaicas *latus* que como acordeón en orquesta de guitarras y flautas será la nota discordante de la fiesta, pero que no por eso, dejará de entretenerte—con perdón dicho sea, tanta modestia.—Vente, vente con nosotros que yo te aseguro que el engaño de una ilusión, jamás será el desengaño de la realidad! y... en marcha.

—¿Que te parece, caro lector, de estos caminos que vamos pasando?

—¿Que me parece? que la falta de cuidado, unida a cierta pereza nada disculpable, son las causas mas poderosas de estas imperfecciones tan perjudiciales a la facilidad del tránsito y a la seguridad de los carruajes y carretas; solo los caminos practicados en la ladera de los cerros graníticos, no presentan atolladeros impertinentes por el demasiado pendiente que tienen generalmente estos tránsitos; y que no permite el estancamiento de las aguas; en cuanto a los caminos bajos, que ahora cruzamos, es una calamidad; y decir que las desigualdades peligrosas del terreno, procedidas de las aguas cuando llueve, pudieran evitarse con facilidad, haciendo oportunamente ciertas rega-

las de trecho a trecho que atraviesasen el camino y dirigiesen las aguas por las variantes de las laderas de los cerros!

—Tienes razón lector. Los caminos practicados en las llanuras y en sitios de poco declive, y que suelen ser hondos, estrechos, tortuosos y llenos de charcos profundos en el invierno, pudieran desagrasearse a lo menos de las muchas aguas que se depositan y detienen en ellos, procedidas de las que vierten de sí los manantiales y cañadas, si la pereza, como tú dices, no dominase la precisión de hacer a un lado y otro del camino las zanjas convenientes para dar salida a unas aguas estancadas que sobre un terreno tan graso como es generalmente el del país, causan al tránsito los mas difíciles y peligrosos atolladeros y pantanos, en los cuales se revientan, materialmente hablando, los animales y se vuelcan las carretas con la mayor facilidad del mundo; y a propósito, ahí tenemos en frente una carreta cargada que vá a pasar ese horrible pantano; vamos a parar nuestros caballos para observar el paso de la carreta.

—Fijate bien, en los bueyes delanteros que cayeron al barro, mira como se revuelcan, ahí los pertigueros que vá a tirarse ya, desde esa altura, ¡plaf! que fué! ¡poca suerte amigo! se quebró una rueda de la carreta al volcarse y es cucha, escucha como canta el infeliz carrero:

«No hay vida más desgraciada,
Que la del pobre carrero...»

—Vamos lector querido, cerremos los ojos y tirémonos nosotros también al barro y sea lo que Dios quiera; y ahora que hemos salido del mal paso, de galopé!

—Oigamos lector acompañante lo que nos dice Juca Taíta.

—Amigazos: ¿quiereis decirme que es aquello que se vé allí, si un nido de lechuzas ó un rancho?

—Es un rancho de paja abandonado; el último temporal se ha de haber llevado un pedazo de pared y seguramente el viento al entrar se ha embolsado y á hecho volar ese techo que vemos mas allá.

—Esta gente, parece primitiva por los medios de que se valen para fabricar sus viviendas y no parece que los adelantos del siglo hayan llegado á conocimiento de ciertas gentes; al ver estas humildes chozas, créese uno transportado á aquellos mas remotos tiempos de la segunda edad del mundo, y aun antes del diluvio de Noé, como se descubre por lo que leemos en el Génesis. Las primeras habitaciones de los hombres, segun refieren también los autores profanos, han sido de una construcción muy pobre y frágil: los asirios, se alojaban en sus primeros tiempos en cabañas hechas de barro y paja; los Egipcios y pueblos de la Palestina, en albergues de cañas entrelazadas; los Griegos en chozas de arcilla; y los de Monomotapa en casas de maderita, y á medida que fué aumentando la industria del hombre en la construcción de sus habitaciones, así también fué progresando poco á poco el arte de cubrirlos con seguridad, abrigo, permanencia y decoracion. En los tiempos primitivos, muy pobre y rústica pudo haber sido dicha cubierta, pues que los romanos hasta la época de la guerra de Pirrus: como 300 años antes de Cristo, no cubrían sus edificios sino con tablas delgadas en forma de láminas superpuestas convenientemente las unas sobre las otras. Del tiempo de Vitruvio, era ya mas extensa la construcción de estas cubiertas, pues se había generalizado el amasijo de tierra con hojas, on paja y con cañas, ó el entretéji-

tejo de cada una de estas materias solas, exceptuando algunos edificios suntuosos, tanto del público como de particulares que se han cubierto con planchas de plomo ó de otro metal comú y barato. Pero vao que me estiendo demasiado en apuntes o historia antigua....

—Puede seguir nomás, carli, síma excorristi, entrecal y col bueno es lechuga, aunque en este caso, la lechuga resulta muy anti-gua.

—Otro día, pues he ahí ya la casa que buscamos y ved también á los amigos que nos salen á recibir.

—¡Hola amigazos! bájense y desensillen.

Y..... desensillamos; hasta el otro domingo, que pensamos volver á colocar las pilchas alfeta para trotar por aquellos pagos,

BEPPPO.

Marmarajá, Septiembre de 1900.

Mak-Ana

ESTILO FIN DE SIGLO

Los céfiros quejumbrosos
Que se posan irradiantes
En las ramas palpitantes
De los arboles frondosos:
Los arroyos rumorosos
Que se elevan al espacio
Como un inmenso topecio,
Como hábito caudaloso;

La laguna serpenteando
Entre ondas de filigrana
Como la aurora lozana
En el zénit despuntando,
La brisa que galopando
Quiere en titánico ardor
Besar ardiente la flor
Que vá destellos lanzando;

El rubio Febo su aroma
Va vertiendo gentilmente
Como el zorzal inocente
Vierte su canto en la loma;
La luna su faz asoma
Entre celajes brumosos
Cual rayos esplendorosos
Dala antigua y nueva Roma

Todo este conjunto hermoso
Que va encantando y que vibra
Como recóndita fibra
Del corazón melodioso,
Es un éxito grandioso
Para el «segundo» escritor (1)
Que impelido por su ardor
De melancólico poeta
Ha perdido la chaveta
Y se hace mak-aneador.

PIC.

(1) Yo mismo.

Décimas

Cuando un recuerdo querido
Brotar en mi mente siento
Huya de mí el pensamiento
Y va hasta el ser preferido;
Lleva el mas tierno latido
Que le envía mi corazón,
Donde la hermosa ilusión
Anida de mis amores;
Nido formado de flores,
Con perfumes de pasión.

Y hasta ella va de mi canto
El tierno sincero acento
Soy feliz; todo al momento
Veo envuelto en risueño manto;
Soy feliz, pero entretanto,
De mi pecho en derrador,
Se cierne un nuevo dolor.
Siento en mi alma nueva herida:
¡Así es amarga la vida
Cuyo cielo es el amor!

EL TROPERO LUCIANO.
Salto, Setiembre de 1900.

Flores del Campo

(M. T.)

Está recién en la primavera de la vida, los quince años; cuando el jardín de nuestra alma está cubierto de rosas y verdes hojas; de risueñas esperanzas que hermocean nuestra vida, y dan un tinte fantástico, las doradas ilusiones, como el rayo de sol de una alborada, acaricia las carolas de las flores del jardín y fantasea sus colores con su luz; cuando en el cielo de la dicha lucen celajes y arbores y se oyen en nuestro pecho el aleteo dulce de los ensueños dormidos.

El poeta la creeria el ensueño de una virgen, ó surgida del beso de un rayo de sol en la blanca cerola de un lirio; y para ella serian los versos de su lira de oro y ante su imagen—que es todo luz—se esfumarian las sombras de la negra duda y las brumas de su dolor. Morocha, de ojos pardos y lánguidos, como un rayo de luna, cuyas mejillas quizá las coloreó levemente la margarita punzóe de la cuchilla, es la manola con mohines de sensitiva y enloquecedores donaires que cuando entreabre sus labios purpúreos es para rendir á la naturaleza entera que la admira, y se escapan de todos los pechos victores! y hosannas! hacia tan gentil criatura.

Es su cabello negro como la pluma del cuervo; su perfil correcto y sus formas hacen pensar en Cítrea que surge triunfante, airosa y llena de esplendor á través de los siglos, como surge después de una noche sombría el astro rey, desterrando las brumas que intentaban ocultar su poderosa luz.

Acompañada con la tradicional guitarra—á la que arranca notas sentidas—canta sus tristezas íntimas, sus amores castos y sus alegrías de niña, y su voz es un raudal de armonías que inundan el alma de sensaciones y languideces dulces.

Yo con mi acostumbrada indiscreción os haré saber quien es: Maria Tellechea, que vive rodeada de los alhagos de los suyos en el pintoresco Godoy, donde es el orgullo del pago.

ORUTRA.

Al pie de la letra

—Tenés que hacer la pata ancha, m'hijito!—¿Y quien te metió á andar en regulaciones pa' dispues tener que aguantar la mecha como el candil?

—Amigazo, qué quiere hacerle! Diande m'iba á figurar yo que me andaban olfatiando el rastro los milicos de pu' aquí? Pero también le galanto que será la última nutria que deje los camalotes... No se joroban toitos juntos! Allí no más me vá ponr á seguirlos en sus patriadas, pa' tener en lo mejor que andar á las gueltas como pobre en un juzgao... Y lo pior es que pa' no morir-se de hambre, uno tiene que carnar de lo ajeno...

—Y de lo mas gordo; por de conta! Claro, pa' eso son regulacionarios, pues. Y como hay que creerles que andan defendiendo la patria, ahí tiene que si no les dan tabaco, ponga por caso, se alzan con la petaca callaos la boca.

—Canejo! Si hasta me dan como ansias de sumirme la farinera en la bolsa ó guardar las raciones!... Pucha que es fiero, hermano...

—Su agüela... no tiene más nieto que usté, cuñao? Mire que no había sido atrasao pal potelorme de largar una indireta.

—Orts! No digo yo, si pa' barajar

en el aire ahí lo tienen? Como ignana pa' los güevos!

—Güeno, hermano, no hay más que cumplir con la orden del jefe de las fuerzas. Ya sabe que usté está destinado pa' lo que le dije anoche; así es que prepárese y sálgalo en cuanto lo vea venir. No se me vaya á dormir, canejo!

—Pierda cuidado. Si tantas mis pellejitas fueran de esta laya, se me hace que á la fecha me había jinetado hasta el mismo ministro de hacienda alzada!

—A ver, que venga ese tape!—ordenó el viejo dragante de jefe de la plaza.

Y pegó con su dedo gordo y rugoso que ostentaba la antihigiénica divisa de una uña negruzca, un golpe en el timbre, que tambaleó y vibró sonoro.

—Ordene, mi jefe!—dijo haciendo una venia con corte al milico aquel que mantuvo la charla con el gaucho preso.

—Y de ahí, ché, cumpliste la consina que te mandé?—interrogó aquel cacique con pantalón á la francesa y botas adornadas con pesados espolinos de plata y oro.

—Si, mi jefe.

—Hum... ¿Pero al pié de la letra, como me lo encargó el doctor?—volvió á preguntar el bárbaro intérprete de las epistolitas más raras.

—Al pie, si, mi jefe, al pie... y, si no, puede verlo...

Y el buen milico, abriendo de par en par la puerta de la oficina, gritó:

—Guardia, firme!... Parate, ché, pa' que te vea el jefe.

—Pero qué pedazo é bruto sos, ché!—dijo el viejo guerrillero echando mano al látigo.

—¿Quien te ha mandao que hagas esa barbaridad?

—Oiga, mi jefe... párese, no se acalore. Yo he cumplido al pié de la letra su orden de hacer montar la guardia al gaucho que me la traiba. Y, ya lo ve, hace una hora á que el milico anda pasándose con el matrero á cuestras...

—Sabés que tenés razón?... No al fudo cuando andabas en la escuela tu madre decía que vos ibas á resultar francés de tanto estudiar.

JUAN CRUZ MIGUEZ.

PORTFOLIO DE LA SEMANA

FÁBRICA QUE PROGRESA

Son muy notables las mejoras introducidas en las fabricaciones de Fideos en la Fideria que existe en la Estación; los que ahora se fabrican son de excelente calidad y dignos de ser comidos por las personas de buen paladar.

Entre las mejoras que ha introducido su nuevo propietario, es de citar el limpiador de trigo que se está colocando y que fué construido por los señores Garone y Sanguinetti de Montevideo, especialistas en máquinas para molinos. No creemos necesario hacer notar la mejor calidad de harina y sémola que resultará limpiando el trigo en la forma que lo hace el nuevo limpiador.

Brevemente introducirán nuevas reformas.

Creemos inútil, atendido el carácter progresista de su dueño, y la buena calidad de los artículos, recomendar al público los productos que allí se elaboran, teniendo en cuenta que al consumirlos fomentamos una importante rama de la industria en el departamento.

Felicitemos pues al propietario del mencionado establecimiento y deseamos que el público le proteja á fin de que siga progresando.

SI QUERIS VESTIR BIEN Y BARATO, ACUDID A LA SASTRERÍA «LA POSITIVA» DE MARCELINO TORRES ESPAÑA, CALLE 18 DE JULIO Núm. 201—AL LADO DEL ALMACEN DE LOS Sres. AGUERREBERE Hnos.

VIALIDAD

Con verdadero placer hemos visto partir a nuestra campaña, las cuadrillas de peones a las órdenes del señor Ingeniero Sureda, para dar principio a la compostura de caminos tan deseada.

Actualmente se hallan 34 ó 36 hombres, trabajando frente a la chacra del Sr. Aguiar, entre San Francisco y la cañada de Coto.

LA KERMESSE

Clausurada ya hace algunos días la Kermesse a beneficio del Hospital se liquidarán hoy los objetos restantes en pública subasta, por el martillero Don Andres Guadalupe.

Faltan venderse unos trecientos números de la interesante rifa, que no dudamos se venderán pronto, con los cuales y las cédulas vendidas ultrapasará de mil pesos el resultado líquido, según nos han asegurado.

Jamás hemos visto en Minas igual resultado en ninguna rifa, lo cual demuestra el interés de todos, en ver terminada pronto las obras.

Felicitamos sinceramente a la digna comisión por el óptimo resultado que bien lo merecían sus constantes esfuerzos para organizar el Bazar-Rifa.



TEATRALES

La compañía que actúa en nuestro teatro bajo la dirección del Sr. Arturo Lerena, es una de las buenas que han venido a Minas, presentándonos lindas obras con bastante corrección.

El público la ha encontrado a su gusto, y prueba de ello fué la numerosa concurrencia que asistió a la segunda representación del Domingo.

Desgraciadamente el tiempo malo que ha reinado toda la semana fué motivo de que fuese escasa la asistencia a la función del martes y que se suspendiese la del Jueves.

De todas las obras, la que mas nos ha gustado ha sido «Abnegación é Hidalguía» tanto por su buena interpretación, cuanto por el fondo de la obra, verdaderamente encomiable; nos complanemos en enviar a su autor el Sr. Maximino Fernandez un aplauso desde estas columnas.

Las demás obras puestas en escena, casi todas conocidas aquí, han sido bien desempeñadas mereciendo siempre la aprobación del público y cosechando nutridos aplausos.

Anoche debe haberse puesto en escena la obra en 3 actos de gran aparato, «La cara de Dios» que tanto ha gustado en Montevideo.

Para esta noche se anuncia otro gran espectáculo, poniéndose en escena la comedia en dos actos de Ramos Carrión titulada «El Noveno Mandamiento» y la tan divertida zarzuela «El último Chulo» en el cual se canta el popular tango «El automóvil.»

No obstante los gastos que demandan ciertas obras que nos ofrecen la buena compañía los precios son los de costumbre.

¡Al teatro pues!

SANDOVAL

Lettera

Mira cara Marianina,
palumitas di mi almas,
butuncito di camelia,

cugullito de insalada!

Voy a darte una noticia
veramente inesperada;
una noticia tan triste
que ti llenará de lástima,
ma pero non hay remedio...
mañana por la mañana
voy a comprar el pasaje
de in vapor que se va a Italia
il cuatro del mes que viene,
e mi embarqueró sen falta.

Mi voy di Montevideo
porque la pena mi mata
é invez di morir aquí
quiero morir en me patria!

Adio, carina mia,
florecita delicada!...
Dale in beso a esta cartita
que será l'última carta
que t' escribo in desgraciado
que ha perdido l'esperanza!
E dispues di darle in beso
la guardaras ben guardada
en aquella caca negra
dumde stan todas mes cartas.

La cuidarás Marianina
come la cosa piu santa
como il recordo piu triste
d'il pobre que ti aduraba,
e que non te adora mas...
perque il bestia di to tatas
inocados come in tigre
perque mi te inamuraba,
in el medio di la calle
mi garró per la curbata,
mi rivuló per il suelo,
mi pegó venti trupadas,
é incima de eso me dico
mas di cien malas palabras!!!

¡Adio, carina mia!...
Ya non mi queda mas ganas
di seguirte inamurando!
Oh perdido la speranza
di maridarme cuntigo!...

Adio linda Mariana,
palumitas di me vidas,
pimpuyito di me almas,
butuncito di camelia,
cugullito de insalada!

Por la copia:
EL DE LAS GAFAS.

Para el pericón

En el cielo hay una estrella
En la tierra hay una flor
Que te parta una centella
Si vos despreciás mi amor!

En el cielo hay mil estrellas
En la tierra hay una flor
Decime ¿cuántas botellas
Te chupaste, de licor?

La perdiz canta de día
Y de noche el lechuzón
Para verte prenda mia,
Reventé mi mancarrón.

Hoy por el campo cruzaba
Vi una mata de yantén
Y, ¿sabes lo que me dijo?
Que reventés vos, también.

Allá, en el cielo, brillando
Está el hermoso lucero,
El pícaro está mirando
A la prenda que yo quiero.

Si el lucero a mi me mira
La Luna te mira a vos;
Si uno es tu amor y otro el mio,
¿Cuál es mayor de los dos?

Junto a un arroyo hay un ceibo
Entre sus ramas un nido
Y en mi pecho un corazón
Por tu hermosura rendido.

Frente a ese ceibo otro ceibo,
Frente a ese nido una flor;
Y un corazón frente al tuyo
Correspondiendo a tu amor.

NICASIO ANGURRIA

Soñando...!

¡Q' sueño tuve anoche tan hermoso:
yo te veía a ti, junto a mi lado,
estrechaba tu talle esplendoroso
y besaba tu rostro delicado!

Tu también con delicto me besabas
en ese instante, de pasión henchida,
en tus brazos ardiente me estrechabas,
yo a ti en los míos, vida de mi vida!

Después mis manos trémulas dejabas
de acariciar ¡oh, hermosa! tus cabellos,
mis labios en tus labios se quemaban
y lanzaron su luz tus ojos bellos!

En ese instante vino a despertarme
el primer resplandor de la alborada,
y creyendo en tus brazos encontrarme
abrazaba frenético... la almohada!!

MARCELINO PEÑA.

MALETA NOTICIOSA

EL SUICIDIO DE AYER

En campo abierto y a unas cinco cuadras distante del cementerio, un lechero ha encontrado en la mañana de ayer un hombre muerto.

Del fúnebre hallazgo dió enseguida cuenta a la policía de la 1.ª sección y esta a su vez a las autoridades judiciales y al médico de policía, que inmediatamente se constituyeron al lugar del suceso, representados por los Sres. Juez Letrado y Actuario, Oficial 2.º de la Jefatura, Comisario de Ordenes, Comisario Oraizon y doctor Bertelli.

De inmediato se constató ser el muerto el joven Ceferino Espinosa, hermano de Martín Espinosa, que meses atrás también se suicidara en la calle San Francisco de esta ciudad.

Según opinión facultativa el hecho se produjo en la madrugada de hoy, y fué causante de la muerte una herida en la sien producida por arma de fuego, indudablemente por una pistola de grueso calibre encontrada junta al cadáver.

Registradas las ropas de este, han sido encontradas en sus bolsillos: una bala de igual calibre a la que le destrozara la cabeza, un centavo argentino y un caramelo. En la cintura llevaba un cuchillo ordinario con baina de cuero.

Sospéchase que la miseria fué el móvil que indujo a Espinosa a cortar el hilo de su vida.

Del cadáver hase hecho cargo su familia.

BIEN VENIDO

Procedente de Tacuarembó hallase entre nosotros nuestro amigo el joven Hipólito Unzaga, a quien saludamos.

EL OFICIAL 1.º

Es esperado, por vía Montevideo y con procedencia de Rocha, el Sr. Abel E. Aguilar, que viene a desempeñar las funciones de oficial 1.º en nuestra Jefatura.

AGENCIA DE SELLADO Y TIMBRES

El Ministerio de Hacienda ha resuelto establecer en el pueblo de Zapicán una agencia de papel sellado y timbres, como así mismo que la persona que se designe debe prestar

la fianza correspondiente para poder desempeñar las tareas.

ENFERMA

Aunque no de gravedad, hallase enferma, guardando cama, la distinguida señora Ignacia H. de Larrosa, esposa de nuestro ex-jefe político y actualmente de Rocha don Rufino M. Larrosa.

Formulamos votos por su completo y pronto restablecimiento.

COMISARIOS SUSPENDIDOS

Por irregularidades cometidas en el servicio interno de policía, el comisario interino de la 1.ª sección urbana, señor Luis Oraizon, ha sido suspendido en sus funciones, reemplazándolo el comisario de ordenes señor Ramos Montero.

—Por declaración de un preso traído de Nico Perez, el sub-comisario de aquella sección, señor Ferrer, le habia dado unos palos.

El jefe político ordenó telegraficamente la suspensión en sus funciones del subalterno acusado, ordenando al comisario Alcoba que procediera a levantar el sumario del caso.

ARTIGAS

ANIVERSARIO DE SU FALLECIMIENTO

Hoy cumplen 50 años que murió en el Paraguay el heroico general don José Gervasio Artigas, a los 90 años y en la mayor pobreza, después de un ostracismo voluntario de seis lustros.

Medio siglo después de su muerte, el pueblo oriental ha perpetuado su memoria, levantándole monumentos como gratitud y eterna admiración, al que supo darnos patria libre y páginas brillantes para nuestra historia.

Que las cenizas de nuestro primer héroe, descansen en paz, veladas por el respeto y la admiración de todos los orientales!

«LA ESPAÑA»

Este importante órgano de publicidad ha vuelto a reaparecer en su tercera época, siendo redactores los Sres. Raimundo Isaura Andreu y Federico Escalada.

Larga vida, colega.

OTRO GRABADO

En el número próximo publicaremos el elisé de una vista del cerro de Arequita.

A NUESTROS AGENTES

Pedimos quieran arreglar sus cuentas con esta administración a la mayor brevedad.

«LA ALBORADA»

Sumario del número 131

Texto: - 18 de Setiembre de 1897
—Renovación de comisiones—Hojas sueltas—Genialidades.... (Charla anglo-criolla)—Coronel don Domingo de Torres, procer uruguayo de la independencia de Chile, por Pedro Pablo Figueroa—Monóstrotes, de Ricardo Palma—Del libro de Alicia, por Dorila Castell de Orozco—Alphonse Daudet, por Francisco García Cisneros—Do

LA POSITIVA

SASTRERIA Y ROPERIA

— DE —

MARCELINO TORRES ESPAÑA

PRONTITUD
ELEGANCIA

POSITIVISMO

EQUIDAD
ESMERO

CORTE IRREPROCHABLE
Calle 18 de Julio N.º 201

Al lado del almacén de los Sres. Aguerrebere Hnos.

«Líricas», por Enrique del Piélago C.—Reoglones, por Ismael Jara Fuica—A trasluz, por Manuel A. Mansilla—De un poeta enfermo—Llanto de Rosas, por Emilio Frugoni—Dos casos, por Francisco Mostajo—Los niños tristes, por Manuel Gutierrez Najera—Documentos humanos. El solterón, por Osvaldo Saavedra—Cromitos, por M. Cloamón—Buscando un ideal, por Juan M. Oliver (hijo)—Ensueños, por Manuel M. Oliver—El certamen de «La Alborada»—Sociales—Notas de la Semana—Correo sin estampilla.

Ilustraciones:—Retratos viejos: Coronel Cipriano Cames—Uruguayos ilustres: Coronel Domingo de Torres—Retratos viejos: Campaña del 70—El desarme de los nacionalistas en La Cruz—Alfredo Zuviria—La medicina en el Uruguay: Doctor Albérico Isola—Bellezas uruguayas: Maria Fernandez—Sara Rospide—Campaña oriental. Descanso—Montevideo. El boquete del Norte.

AVISOS

Sepa todo suscriptor
Que solo por ese hecho,
Ninguno tiene derecho
Al anuncio de favor.

Abelardo Fiol



CIRUJANO DENTISTA

Ofrece al público sus servicios profesionales.

Casa del Dr. Solé y Rodríguez, calle Maldonado, contigua a la iglesia.

JUAN J. VACARO

y ALFREDO CABAL

Se ocupan de llevar y traer toda clase de encomienda de la capital, cobrando una comisión moderada.

Uno de los infrascriptos viajará diariamente a Montevideo.

Recíbanse órdenes en Minas: calle 18 de Julio 212 (Peluquería Universal), y calle 18 de Julio 211.—En Montevideo calle Convención 293, calle Carro 211, calle Cerro Largo 480 y calle 18 de Julio 428, entre Yaguaron y Yi.

Dr. O. Solé y Rodríguez
MÉDICO-CIRUJANO

Ofrece sus servicios profesionales.—Calle Maldonado N.º 1

“El Amigo del Obrero”

De Montevideo—Órgano de los Círculos Católicos de Obreros—Suscripción: semestral adelantado \$ 1 20

Agente en Minas: Marcelino I. Pereira

“Huerto Cerrado”

Del Dr. Juan Zorrilla de San Martín
Precio del ejemplar: \$ 0 60
Véndese en la Administración de EL CRIOLLO

Carpintería “San José”

DE

JOSÉ CLERIGO

Calle Lavalleja n.º 291 (Plaza Gral. Rivera)

En este taller se hace toda clase de trabajos de carpintería: Puertas, ventanas, pisos, cielo-rasos (varias clases) persianas de todo sistema, techos, portones, escaleras, balcones, galerías, armazones, mostradores, escaparates, vidrieras, fiambreras, etc.—Pabellones, kioscos, chalets, galpones, glorietas, tinajas, bancos, porta-macetas, jardineras, columnas, maceteros y obras para jardines, etc.—Mesas, bañiquitos y muebles de fantasía dorados ó lustrados, marcos para cuadros.—Muebles blancos y de tea lustrados; guarda-ropa, bastidores, perchas de pie y de colgar, porta-almohadillas de hacer puntilla, y torneados de todas clases.—Carretillas, carros, jardineras, rodados, etc.—Colocación y compostura de maquinarias.—Se lustran, componen y tapizan muebles.

TRABAJO ESMERADO Y GARANTIDO

PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS

Nota.—Se atienden pedidos de campaña, enviándose a solicitud dibujos y precios.

Minas, Abril 1.º de 1900.

“EL PROGRESO”

SASTRERIA

— DE —

Antonio Torres España

SURTIDO PERMANENTE DE CASIMIRES DE LOS MEJORES FABRICANTES EUROPEOS.

PRONTITUD Y ESMERO

— Zapicán —

Fé, Esperanza y Caridad

E TABLECIMIENTO HIDROTERÁPICO

de LUIS CURBELO BAEZ

Dirección científica: Dr. Juan Triani

— Minas (R. O.) —

“La Kermesse”

TIENDA Y MERCERIA

de Eduardo Serrano y Cía.

Calle 25 de Mayo y Montevideo

Botica del Sol

DE FRANCISCO I. GARMENDIA

Calle 33—Plaza Libertad—Frente a la

Confitería de Figgini é Irisarri

Casa de Suscripciones

CON REGALOS

de MANUEL BOLIVAR

Calle 18 de Julio n.º 134—frente a

la fotografía del Sr. Salgueiro

Minas

Tintorería Italiana

De Carmelo Crecencio

Calle Florida, entre Cnel. Silveira y Cnel. Carabajal

Javier P. Rodríguez

REMATADOR Y COMISIONISTA

Recibe órdenes en la calle

Montevideo n.º 30

Luis Paulillo

FILATÉLICO

Calle Solís 174—Minas

Sombrerería Universal

— DE —

JUSTINO. A CENTANNI

Calle 18 de Julio esq. Sarandí

En esta acreditada casa hallará siempre el público en general un completo y excelente surtido de sombreros de todas clases y gustos, para guas y corbatas.

Se tiñe toda clase de géneros, ponchos, guantes, sombreros, pелlos etc. etc., garantíéndose el trabajo.

Se encarga de la confección de toda clase de sombreros de hombres, a la última moda, sin alterar en nada los precios generales.

AVISO

Participo a los interesados que el puesto de correista en el trayecto de Minas hasta Nico-Perez que quedó vacante con el fallecimiento de mi hermano Valentín, ha sido ocupado por mí, por resolución del Sr. Administrador del ramo.

Como el servicio de correo lo hago en break, me encargo de llevar y traer pasajeros y encomiendas en todo el trayecto, a precios sumamente equitativos.

Minas, Mayo 1.º de 1900

PABLO BUSTELO.

Tienda, Mercería, Almacén y Ferreteria

— DE LUCIANO ALONSO —

Esta casa cuenta con un constante, extenso y variado surtido en los ramos arriba indicados.

Además se encarga de cualquier pedido a la capital en condiciones ventajosas, por tener corresponsal especial para ello, y principalmente en lo concerniente a los ramos de tienda y mercería.

Recomiendo visiten la casa y se convencerán de la buena calidad de los artículos y a precios que no admiten competencia.

18 de Julio esq. Oimar—Minas

Colegio “General Artigas”

Calle 18 de Julio esq. Sarandí

En este centro de educación é instrucción se dan clases de Lectura, Escritura, Gramática, Geografía, Aritmética, Historia, etc.

De noche funcionan las mismas clases y también una clase especial de Teneduría de Libros y Contabilidad Comercial.

PRECIOS MÓDICOS

FOTOGRAFIA SALGUEIRO

Calle 18 de Julio 135 y 137

MINAS

En este establecimiento montado a la altura de los mejores de la Capital se hacen retratos por todos los sistemas conocidos hasta el día, a precios sumamente baratos.

Especialidad en retratos sobre pañuelos de seda ó hilo, cintas, etc. etc. Retratos instantáneos de niños; idem grupos, etc.

Retratos a lápiz y bromuro, de tamaño natural, a precios nunca vistos.

Todos los días, se retrata desde las 8 de la mañana hasta las 5 de la tarde aunque llueva y truene, garantíendo igualmente trabajos perfectos.

Se retrata a domicilio, tanto en el pueblo como en cualquier punto de campaña, dando aviso anticipado.

José R. Salgueiro.

Fotógrafo

Peuquería del Vesubio

de

Angel Marchese

Cae 25 de Mayo n.º 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres

En este establecimiento se ha recibido recientemente de la capital una variadísimo surtido de perfumería fina. Modicidad en los precios.

Armería y Relojería “Minuana”

DE Domingo Mainenti

Calle 25 de Mayo n.º 175—Entre el colegio del Estado y la antigua casa de comercio del Sr. Zuasnabar

Se componen armas, relojes y maquinarias de coser, garantidos y a precios que no admiten competencia.